

Presentación

UNA DE LAS obligaciones de toda institución es la de conservar las huellas de su pasado histórico. Esta práctica no es, por desgracia, un denominador común en la mayoría de los casos porque, inmersas en su presente y, tal vez, ya con los ojos puestos en el porvenir, las instituciones olvidan que también el pasado forma parte de su esencia actual. En este sentido, nadie puede decir que no tiene historia o que nunca le ha pasado nada.

La Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México se ha mostrado, en muchas formas, como una institución celosa de sus antecedentes y se ha preocupado por dejar un testimonio de su pretérito, testimonio que servirá a quienes lo consulten como un referente para entender su origen, comprender su desarrollo presente y, tal vez, para avisorar el futuro que le espera.

Larga es la lista de esfuerzos que la Facultad de Medicina ha hecho para documentar su historia. Desde los archivos que guarda en el Palacio de la Medicina, custodiados por su Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, hasta las publicaciones que dan fe de su tránsito por la vida científica y social de nuestro país. A estos testimonios viene a sumarse hoy esta *Crónica* elaborada por el doctor Humberto Gasca González.

Este primer volumen de la *Crónica* está dividido en cuatro periodos. Arranca desde mediados de este siglo y llega hasta 1971. Contiene la reseña de acontecimientos sobresalientes sucedidos durante los periodos de gobierno de cuatro de sus directores quienes, por desgracia, ya han desaparecido: José Castro Villagrana (1950-1954), Raoul Fournier Villada (1954-1962), Donato G. Alarcón (1962-

1966) y Carlos Campillo Sáinz (1966-1971). La vasta información que contiene esta obra se complementa con un ensayo histórico-analítico, escrito por los doctores Fernando Martínez Cortés y Jorge Avendaño-Inestrillas, que contribuye a glosar e interpretar el cambio y evolución de la enseñanza de la medicina durante el periodo que mencionamos: 1950-1971. Además, el autor ha elaborado dos índices que son verdaderos instrumentos de trabajo para futuros historiadores de la medicina mexicana: un *Índice temático* y un *Índice onomástico*. La sistematización que estos dos índices hacen de la información que contiene el texto permitirán, a mi modo de ver, que esta obra constituya una especie de columna vertebral de la cual pueden desprenderse muchas otras investigaciones.

La cronología de este libro no es arbitraria. Obedece a dos razones fundamentales. La primera es que ya existe bastante material histórico referente a épocas anteriores y muy poco acerca de la vida de la Facultad en sus años más recientes; la segunda es que fue propósito del autor reseñar lo sucedido en aquellos años que a él le tocó vivir, ya fuera como estudiante, como profesor de Pediatría, como coordinador y secretario de Enseñanza Clínica y secretario de Planeación y Servicios Escolares, todo en la propia Facultad de Medicina.

Observador sagaz, guardó un acucioso registro de los acontecimientos más notables de la Facultad y anotó, con paciencia y dedicación, cuanta información llegó a sus manos. Su intuición historicista halló campo fértil mientras se desempeñó, de 1973 a 1990, como secretario del H. Consejo Técnico de la Facultad. Quiero recordar que, de acuerdo con la estructura de la Universidad Nacional Autóno-

ma de México, los consejos técnicos son el máximo órgano colegiado en cualquiera de las facultades o escuelas universitarias. En su seno se toman todas las decisiones académicas y muchas administrativas que norman el funcionamiento de estos planteles. Nadie, pues, resulta más calificado que el doctor Gasca, testigo presencial de muchos de los hechos que relata, y quien escudriñó en un trabajo heroico, todas las actas y acuerdos del H. Consejo Técnico para plasmarlas, de manera condensada, en esta *Crónica*.

Las fuentes de donde provienen los datos de esta obra son incuestionables. Primero, la extraordinaria memoria del autor; en segundo lugar, la investigación que realizó en el acervo del H. Consejo Técnico de la Facultad; su búsqueda de documentos en el archivo del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina y, finalmente, la recopilación de datos relacionados con la Facultad de Medicina en la reseña de las actas del H. Consejo Universitario, complementado todo con la consulta de varias publicaciones periódicas como la *Gaceta de la Universidad* y la *Gaceta de la Facultad de*

Medicina así como de muchos de los miembros de la comunidad de esta Facultad. De semejantes fuentes, y del archivo personal del autor, son las fotografías que acompañan al texto, fotografías que despertarán, sin duda, la curiosidad y admiración en los jóvenes y la nostalgia y el recuerdo en quienes ya no lo son tanto, pero que tuvieron la fortuna de vivir esa época tan brillante de nuestra Facultad.

El impulso decidido del doctor Juan Ramón de la Fuente, durante su paso por la dirección de la Facultad, fue definitivo para la consumación de esta obra que, de otra manera, hubiera quedado como un mero proyecto sin fecha y sin destino. Hoy, que se ha vuelto realidad, la Facultad de Medicina, por mi conducto, reconoce y agradece el esfuerzo de todos los que participaron en la hechura de esta *Crónica*, verdadero obsequio que ofrece a sus actuales y futuras generaciones.

ALEJANDRO CRAVIOTO
Director